



Los mil desplantes de Noroña: riñas en el Senado, insultos en la calle y gritos en conferencias

Las polémicas del senador de Morena provocan críticas fuera y dentro de su partido. La última, obligar a un ciudadano a pedirle disculpas públicas por increparle en un aeropuerto

ZEDRYK RAZIEL

México - 22 MAY 2025 - 06:00CEST



Gerardo Fernández Noroña (Ciudad de México, 65 años) [se forjó en la lucha izquierdista al calor de la protesta en la calle](#), en la época en la que confrontar al partido en el poder —largamente el PRI y luego el PAN— implicaba llevarse garrotes policiales, y en los casos más graves costaba la libertad o la vida. La historia de muchos líderes de la izquierda mexicana da testimonio de ello. Desde esas luchas protestó, desafió y gritó Noroña, como se le conoce al hoy senador de Morena. Es muy representativo el momento en que el político fue arrastrado a la fuerza por policías mientras se manifestaba afuera del Senado, hace una década. Muchas cosas han cambiado. Ahora Noroña también protesta y desafía y grita, pero ya desde la altura de la presidencia de la Cámara alta, cargo al que ha llegado aupado por [la enorme popularidad del partido de Andrés Manuel López Obrador](#). No es que se haya nivelado la asimetría, más bien se ha invertido.

Noroña, que ha procurado un carácter rebelde, desparpajado, a veces insolente, ha sido el objetivo favorito de muchos opositores a Morena. Allí donde lo encuentran en las calles, los supermercados, los aeropuertos, le gritan, le insultan, le



reclaman. Él no se amilana. Devuelve el envío con el mismo efecto pernicioso. Hace unas semanas, se cruzó en un aeropuerto con la familia del [expresidente Felipe Calderón](#), del PAN, enemigo acérrimo de Morena, y riñó con el hijo del exmandatario, varios años menor que él. En 2022, cuando intentaba [convertirse en candidato presidencial del oficialismo](#), fue increpado mientras hacía las compras en un City Market, que vende productos *gourmet*. Las personas que le reclamaron veían una contradicción en él con el discurso morenista de la austeridad. Noroña defendió su derecho a comprar donde le plazca y calificó a sus críticos de “acomplejados”.

El último episodio de su larga lista de polémicas ha dividido a su propia formación. Un abogado, Carlos Velázquez, se ha visto obligado a acudir al Senado a pedirle una disculpa pública esta semana, luego de que el morenista le denunció ante la Fiscalía por una presunta agresión. Noroña ha afirmado que se trató de un mecanismo de conciliación alcanzado por ambas partes para evitar llegar a un juicio.

Muchos vieron en eso un abuso de poder, un uso indebido de la investidura pública para doblegar a un ciudadano. Dentro del oficialismo hubo críticas al senador. [Gerardo Esquivel](#), un economista que ha colaborado con los gobiernos de Morena, calificó de “inadmisibles” la actuación de Noroña. “Sorprende más porque proviene de alguien que basó parte de su carrera política en confrontar verbalmente al poder. Un pésimo precedente”, ha señalado Esquivel. El recurso legal de Noroña recuerda a cuando Tatiana Clouthier, secretaria de Economía de López Obrador, [denunció por difamación y calumnias al analista Alfredo Jalife](#), que incluso fue detenido.